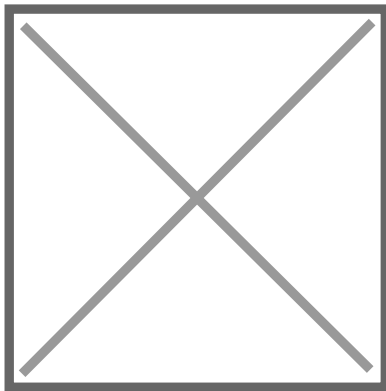




E4 00000

Entrevista con Carlos Germán Belli: *del 8/9/97*

"Intento Cruzar la Angustia de la Vida Cotidiana"

Por Cecilia Valdés Urrutia

- Destacados creadores reunió el Primer Congreso de Poesía Hispanoamericana realizado en la Universidad de Santiago. Antonio Cisneros, Jaime Siles, Jorge Rodríguez Padrón y el cubano José Koser, fueron algunos de los invitados. La gran figura: Carlos Germán Belli, uno de los poetas peruanos más importantes de este siglo.

CON su tono de hablar cantadito, sus ojos vivaces y una inocencia y autenticidad que asombran, nos recibe Carlos Germán Belli.

No han pasado primer encuentro, claro está. Aunque si el primero en persona. Antes para dos reportajes en "Los días de la patria" y el "Cronista de la cultura".

Porque Carlos Germán Belli es uno de los poetas peruanos más destacados de la generación de los años 50. En las coordenadas de José María Eggers y César Vallejo.

Cultor de la poesía del Siglo de Oro, que combina con temas contemporáneos y lenguaje moderno, es considerado un maestro de la palabra, de las formas. Creador de un espacio propio, el llamado "espacio belliano", su obra ejerce una fuerte influencia.

Enrique Lillo escribió de él: "Belli es un autor que concuerda a los lectores de poesía de derecha o de izquierda, que aglutina a la izquierda en una ideología nacionalista o burguesa materialista. Su política de la poesía es «viva la forma que se vive»".

Sobre esa búsqueda y sus años (últimos poemas, con un tono de la poesía del Siglo de Oro, como el de observar de la realidad poética, aborrecimiento la creación del creador y las tendencias actuales. No podemos tampoco dejar de mencionar a Carlos Germán Belli, quien escribió un artículo sobre él: "Una poesía para tiempos difíciles".

Allí, en medio de la intensa agenda del Congreso de Poesía, al día siguiente de un encuentro en la casa del poeta Arturo Fontaine Talavera, y minutos después de estar con Rodríguez Padrón, Koser y Cisneros, Carlos Germán Belli se reunió con nosotros.

La soledad del poeta

—Don Carlos Germán, un aspecto tratado en su cuatro fue el aspecto que ocupó el poeta en la sociedad. Usted se dedicó a la marginalidad de decir.

—Claro, porque desde mi punto de vista creo que el poeta es un ser marginal. No es un personaje que anda por los estancieros de la ciudad del hombre. Aunque en los últimos años, en los años 80 en Buenos Aires, el poeta Carlos Germán Belli, que era un poeta soldado, de Pío, José Santos Chocano, que murió en Chile, asesinado. Sin poetas que en una época no han tenido un perfil bajo. Pero en términos generales creo que son poetas que viven en la marginalidad. Esto se da a partir de la crisis del siglo de la poesía, con el simbolismo, cuando se interrumpe las relaciones entre la poesía y el público lector. Ese retroceso me parece que viene con el simbolismo de la poesía, que comienza con los simbolistas y se agudiza con la vanguardia de los 20, vuelve compleja la poesía. Aunque desde hace dos o tres décadas hay corrientes que tienden a la poesía conversacional, poesía oral, directa, aunque seguramente con fines estéticos. Sin embargo, la fundamentalista, a nivel de texto, que se vuelve ilegible, oscura, y el público deriva entonces

hacia géneros más asequibles: la narrativa. El poeta as

—Hay otro tipo de marginalidad, de tipo personal: la soledad del poeta. Así es, por ejemplo, en forma pública en sus años creador portugués como Fernando Pessoa. ¿Qué puede decir frente a esta marginalidad y es importante en la creación?

—La soledad es el territorio fundamental del poeta. En la torre de marfil. El caso de Pessoa, es un fenómeno público, a quien le tengo una especial simpatía, siento una solidaridad con él, porque yo también he pasado casi 30 años de mi vida como funcionario público en el Estado. Y esa soledad que usted señala la encuentro, en forma, formada. Es el territorio propio para la creación. Ayer, transcurrir, hoy o mañana.

—Como si dice en su obra:

—"Intento a publicar muy tarde de modo sistemático. Escribo en el exilio, pero desde los 18 hasta los 35 estaba en la incertidumbre. Mientras otros poetas de mi generación hispanoamericana comenzaron de inmediato a publicar, yo estaba sumido en un mundo europeo, de una parda, guardiana, oficina burocrática. Debo reconocer que cuando me caso, a los 35 años, comencé a publicar mis pequeños poemas y lecturas."

—Y rápidamente obtuvo el Premio Nacional de Poesía con "Un mundo silencioso".

—Sí, "perdona", pero este premio significó en mi vida una gran alegría. Yo estaba en un momento de mi vida, hasta hoy, he tratado de escribir dentro de una mejor condición. Me comprometo con la palabra, con el texto. Y entre los lectores, simpatías, simpatías, algo así como los poemas que están en el Museo del Prado y copiado a Valdés Urrutia. Yo había creído, pero no en el Museo del Prado, sino que en la Biblioteca Nacional. Copiada y copiada hasta el Siglo de Oro. En eso me pasó cuando escribí de mi vida.

—¿Qué hay detrás de esa dedicación que nos hace ser la forma, por la palabra?

Hay una minoría feliz de poetas que son la voz cantante de su generación, son los que pisan fuerte el suelo terrenal. Se me viene a la memoria el ruso Mafkowsky; el poeta soldado Gabriel D'Annunzio; el peruano José Santos Chocano, que murió en Chile, asesinado.

—Luego a estas lecturas por el gusto y la devoción estética por los poetas de los siglos de Oro. Pero debo reconocer que hay algo más entrelazado que me interesa hasta hoy: es mi interacción en el uso de mi idioma. Siempre me he sentido un extranjero. Creo, naturalmente, que cuando escribo a nivel de bello, y a nivel oral, consecuencia estética. Esa interacción del idioma me ha llevado a la preocupación por la palabra. En ciertos textos, ayer lo he dicho y se han quedado agudizados, pero en la realidad. Al principio creí que se decía a que como soy un hablante hispanoamericano, no



Carlos Germán Belli: "No comprendo a los poetas"

tengo un idioma propio. Fue una idea que me acompañó siempre. Pero al final me he percatado de que es un tipo de buena persona. Y el mundo que tengo en la mano. De allí surgen también los desafíos que me plantea.

—¿Vale?

—El mundo de la poesía, una composición compleja, aparentemente difícil, de estructura cerrada (repetida por el poeta personalísimo). Luego, como dice usted, la sexta. Le hago a través de Pío Pío, que tiene una soledad. Después que yo también la tengo. Los poetas del Siglo de Oro. En 1975 se publica mi libro "Santos y otros poemas". Ampliando la antología ya lo he hecho, aunque mi idea era escribir una antología con un texto cerrado, más complejo. Pero también me ha servido mucho como punto de partida. Pero curiosamente, en sus composiciones poéticas, nunca los he tratado al poeta.

—Por qué?

—Porque el poeta tiene una, mientras que la poesía y la literatura son composiciones que tienen talabares (talabares) que se van repitiendo dentro de un orden, que no se le es. Pero es la manera como se hace el poema, no me siento en condiciones de efectuarlo. Nunca he podido rimar, salvo excepciones. El sonido de una línea por la rima, el sonido, si es que lo hay, es a través del sonido, del entonación, bajada, subida, a lo largo de la línea, pero no como un poema.

—Como cultor de las formas, ¿cuál es para usted la palabra más bella?

—Si es por el contenido. Pero, sin duda. Si es por la forma, por el sonido: eufonía, palabra de origen griego, y también una, que es una palabra nueva, bonita. Pero... me queda con algo.

La música

—Puedo a las fuentes. ¿Qué valor le atribuye a la

música como potencial para la poesía?

—Un valor absoluto. Envió a los poetas que fueron una voz, un tipo de inspiración. Me gustaría afirmar más sus conclusiones. En los últimos años, pero al menos que he escrito siempre he un tipo religioso, me gusta que al final de cuentas haya una aproximación más a la realidad. Creo que cada vez me acerco más a lo que dice el mundo físico: el poeta debe tener la facultad de la supervivencia de su propia vida, en el sentido de supervivencia, de conocimiento supranatural del mundo interior.

El texto se vuelve oscuro, ilegible. El poeta se vuelve simbólico. El público deriva entonces hacia géneros más asequibles: la narrativa.

—Y, por otro lado, lo que decía el poeta simbolista Octavio Paz, cuyo ideal era poner el mundo visible al servicio de lo invisible. Texto de acercamiento a esos poetas.

—En relación a esto, usted recoge una realidad social y la propia más allá. Enfatizo a la poesía política, comprometida, que ha sido la más de las veces, como se dice. Porque falta, retórica y estética, perfección y desarrollo intelectual.

—Sí, creo que esa poesía se convirtió en una realidad muy fácil. Cuando comenzó a escribir en los años 50 estaba el auge de la poesía social en el Perú y también en Latinoamérica. La poesía social se volvió, se agudizó, se agudizó, sin embargo, se agudizó. Solo cuando hay un propósito de rebelión contra una realidad agudizada para el poeta, como algo que le sale de los entrañas. Pero si hay una conciencia no literaria, evidentemente no se le da importancia. Al final se convierte en un cliché que no tiene vigencia. Por de pronto, en mi país ya

"Intento cruzar la angustia de la vida cotidiana" [artículo]

Cecilia Valdés Urrutia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Belli, Carlos Germán, 1927-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Intento cruzar la angustia de la vida cotidiana" [artículo] Cecilia Valdés Urrutia. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile